

## Barthes al completo

LUIS G. SOTO\*

Aquel que en vida saludara la «muerte del autor», no tuvo que esperar mucho, *post mortem*, para verse convertido en autor de unas «obras completas»: MARTY, É. (Ed.), *Roland Barthes. Oeuvres complètes*, Paris, Éditions du Seuil, *Tome I: 1942-1965* (1993, 1611 p.), *Tome II: 1966-1973* (1994, 1757 p.) y *Tome III: 1974-1980* (1995, 1371 p.). Esta publicación, sumándose a los numerosos estudios sobre su obra, no hace sino confirmar que, paradójicamente<sup>1</sup>, Barthes, como autor, se resiste a morir.

### Las *oeuvres complètes*

Con ese título el editor, Éric Marty, reunió todos aquellos textos que fueron publicados y los que lo habrían sido —es decir, aquellos inéditos listos para su publicación— por Barthes, escogiendo siempre la última versión redactada/corregida por el autor. De esa compilación quedaron excluidos, pues, no sólo los escritos que podríamos denominar privados y semi-privados (desde las anotaciones personales hasta su variada correspondencia) sino también las variantes de lo publicado y los esbozos de lo publicable, aunque en estos dos casos se hace alguna excepción.

Después de recopilar, siguiendo este criterio, los escritos de Barthes, Marty resolvió distribuir la masa textual, haciendo tres grupos: los «libros», que comprende únicamente aquellos aparecidos en vida y con la rúbrica de Barthes; los «textos», que abarca los artículos, notas y escritos diversos —algunos inéditos, pero la mayoría aparecidos en libro (o de otros autores o de titularidad colectiva), en revistas (desde universitarias hasta mundanas) y periódicos (desde minoritarios hasta masivos) e incluso en cualquier tipo de publicación (folletos, catálogos, etc)—; y los «cursos, entrevistas y encuestas», que incluye de un lado los resúmenes de las clases impartidas como docente en la *École Pratique des Hautes Études* y en el *Collège de France* y, de otro lado, las entrevistas concedidas y las encuestas contestadas por Barthes.

Finalmente, el editor decidió ordenar cronológicamente la producción barthesiana de 1942 a 1980, agrupando año por año bajo los rótulos antedichos («libros», «textos» y «cursos, entrevistas y encuestas») los escritos que hubiese y cupiesen dentro de cada anualidad. De este modo, pues, se presentan al lector estas *oeuvres complètes* en tres volúmenes: un *t.I*, de 1942 a 1965; un *t.II*, de 1966 a 1973; y un *t.III*, de 1974 a 1980.

---

\* Dirección para correspondencia: Luis García Soto. Facultad de Filosofía. Campus Universitario Sur. 15706 Santiago de Compostela. Correo electrónico: lfetsoto@usc.es

<sup>1</sup> O no tan paradójicamente, porque Barthes, en «La mort de l'auteur», lo que concluía, de «la muerte del autor», era «la naissance du lecteur» (*t.II*, p. 495). Originalmente, el artículo apareció en inglés en 1967.

Tal vez de todo esto, es decir, de los grandes rasgos de esta edición, podría seguirse una impresión —una percepción— completamente equivocada: el pequeño interés y la poca importancia de estas *oeuvres*, debido a su «no sobresaliente» contribución, a las escasas novedades que aportan dentro de la bibliografía barthesiana,... ya que, en conjunto, los inéditos son ciertamente escasos,... ya que los «cursos» verdaderamente no son contemplados, si no es en el pálido reflejo de sus pocos resúmenes,... ya que las anotaciones hechas por el editor al cabo casi se reducen a las aclaraciones de los nombres propios que componen el índice potencialmente analítico de cada tomo,... en fin, ya que prácticamente «todo» Barthes (es decir, los libros auténticos por él suscritos y las compilaciones póstumas editadas por F. Wahl) está traducido al castellano<sup>2</sup>, así como al alemán, inglés, italiano y portugués.

Ahora bien, esta conclusión es absolutamente errónea, pues si bien es cierto que, en esta edición, entre los «libros» no se cuentan novedades, no ocurre lo mismo con los «textos»: en efecto, una gran parte resultan ser desconocidos y/o inasequibles para el lector no francés (y algunos inclusive también para este), ya que ni fueron incluidos por el autor en las colectáneas que en vida dio a la imprenta ni forman parte de las compilaciones póstumas organizadas por F. Wahl, ampliamente difundidas (y traducidas) por estar consideradas —a efectos editoriales— producción barthesiana, a saber: *L'obvie et l'obtus* (Paris, ed. Seuil, 1982), *Le bruissement de la langue* (Paris, ed. Seuil, 1984), *L'aventure sémiologique* (Paris, ed. Seuil, 1985) e *Incidents* (Paris, ed. Seuil, 1987). Otro tanto, aunque en menor medida, acontece con las entrevistas: no todas fueron incluidas en la selección, también debida a F. Wahl, intitulada *Le grain de la voix* (Paris, ed. Seuil, 1981).

En consecuencia, en las páginas de estas *oeuvres* el lector, el estudioso, no dejará de encontrar novedades cuantitativamente importantes y cualitativamente interesantes. En este punto, conviene señalar que, dentro de los «textos», los pocos inéditos y esos otros escritos que dimos en llamar «desconocidos y/o inasequibles» representan aproximadamente unas 900 páginas en el conjunto de esta edición. Además, estas *oeuvres* permiten seguir el entero recorrido de Barthes, contemplando en el curso de los años las evoluciones de su marcha teórica, su labor publicista y su práctica docente. Veamos ahora más por lo menudo, pero sin entrar en detalles, qué se nos ofrece en estos tres volúmenes.

### El t.I, de 1942 a 1965

Pues bien, el primer tomo, que abarca la producción barthesiana de 1942 a 1965, contiene algunas notables sorpresas, sobre todo en el apartado consagrado a los «textos». Dentro de los «libros» este volumen incluye: *Le degré zéro de l'écriture* (1953), *Michelet* (1954), *Mythologies* (1957), *Sur Racine* (1963), *Essais critiques* (1964), *La Tour Eiffel* (1964) y *Éléments de Sémiologie* (1965).

De ellos, el único que constituye una relativa novedad, por estar inédito en castellano y portugués, es *La Tour Eiffel* (pp. 1379-1400). En esta ocasión se publica sin las fotografías de A. Martin, que, aunque independientes del texto de Barthes, integraban como una otra mitad la publicación original (Paris, ed. Delpire, 1964). En nuestra opinión, este escrito, dada su naturaleza, tendría que haber sido incluido quizá mejor entre los «textos» que en los «libros». A este respecto, no está de más recordar que tampoco incluye este «texto» entre sus «libros», en la relación dada en *Roland Barthes par Roland Barthes* (1975), el propio R.B. (véanse, en el t.III, las rúbricas «bibliographie», p. 236, y «textes cités», p. 243).

2 Algunos títulos han sido traducidos, además, al catalán y al euskera.

Además de *La Tour Eiffel*, se publica también otro libro ahorrando, ahora, las reproducciones que ilustraban la edición original: *Michelet* (pp. 243-373), pero en este caso las ilustraciones sí que dejan, como tales, sentir su falta. Este proceder, del que retroactivamente da cuenta Marty en el *advertissement* del t.II (p. 11), es afortunadamente excepcional, no repitiéndose en adelante supresiones similares.

Por otra parte, dentro de la masa de los «textos» cabe destacar: primero, los correspondientes a los años 40 e inicios de los 50, anteriores a *Le degré zéro de l'écriture* (1953), que muestran los primordios del trabajo barthesiano; luego, los escritos sobre teatro, esparcidos por los años 50, cuyo volumen (sin hablar de su relevancia) es verdaderamente asombroso; y finalmente, aquellas «mitologías» que, en número significativo, el propio Barthes no incluyó en *Mythologies* (1957) y que muestran el largo alcance de su empeño, y/o compromiso, en aquella época. A partir de los años 60, los «textos», crecientemente de cariz semiótico, se hacen más conocidos, por haber sido objeto de diversas publicaciones.

No está de más apuntar que los textos que llamamos «desconocidos y/o inasequibles», incluyendo algún inédito, vienen representando unas 650 páginas, antes de esta edición diseminadas por diversas publicaciones, conteniendo algunas de ellas reiteradas intervenciones —colaboraciones— de R.B.: en *Existences* y *Combat*, en los primordios; a continuación, en *Théâtre populaire*, *Lettres nouvelles*, *France-Observateur*, etc. En nuestra opinión, los más significativos, en conjunto, son los escritos sobre teatro, que permiten apreciar la radicalidad, la extensión y la profundidad con que, en ello, se implicó Barthes. A este respecto, Marty nos recuerda en el *avant-propos* (pp. 12-13) que el propio R.B. había proyectado reunir en libro sus textos sobre el teatro, habiendo revisado ya muchos de ellos, que se presentan aquí en esa última versión.

Por último, este volumen contiene pocas entrevistas, la mayoría aparecidas en *Le grain de la voix* (1981), y sólo dos *resumés* de «cursos», por no haber comenzado Barthes su labor docente en la *École* hasta 1963. Este volumen primero se completa con una sumaria «cronología» bio-bibliográfica del Barthes del período (pp. 1567-1568) y con un extenso índice anotado de los nombres citados (pp. 1569-1595), ambos elaborados por el editor.

### El t.II, de 1966 a 1973

Luego, el segundo tomo alberga la producción barthesiana de 1966 a 1973 y también trae sus pequeñas perlas, así mismo en las secciones de «textos», contándose entre ellos varios escritos inéditos en francés y un relevante inédito absoluto. Bajo el rótulo «libros», este volumen segundo contempla: *Critique et vérité* (1966), *Système de la mode* (1967), *S/Z* (1970), *L'empire des signes* (1970), *Sade, Fourier, Loyola* (1971), *Nouveaux essais critiques* (1972) y *Le plaisir du texte* (1973).

Todos ellos son bien conocidos y tampoco cabe, en la presente publicación, registrar novedad alguna. Ahora bien, hay otro trabajo que en esta edición figura entre los «textos» y que, a nuestro entender, debería haber sido colocado entre los «libros»: «L'ancienne rhétorique» (pp. 901-960) que si bien es originalmente un extenso artículo (*Communications*, París, nº 16 (1970), pp. 172-229), como lo es también *Éléments de Sémiologie* (después editado en libro)<sup>3</sup>, el propio Barthes lo incluye entre sus libros en *Roland Barthes par Roland Barthes* (1975), consignándolo a partir de la edi-

3 *Communications*, París, nº 4 (1964), pp. 91-135. La edición posterior en libro no hace otra cosa que reproducir este artículo.



ción italiana, el libro *La retorica antiqua* (Milano, ed. Bompiani, 1973), en el capítulo de la bibliografía (t.III, p. 236).

Después, de entre la masa de «textos» es preciso destacar, junto a los numerosos mayormente desconocidos y hoy prácticamente inencontrables por no haber sido recogidos, tras su aparición aquí y allá, en ninguna compilación, por lo menos: de un lado, «Variations sur l'écriture» (pp. 1535-1574), un texto originariamente destinado a un trabajo colectivo sobre la comunicación, que fue redactado en 1973 y que no llegó a publicarse; y, de otro lado, «Leçon d'écriture» (pp. 485-490), un artículo aparecido en la revista *Tel Quel* en 1968 que fue luego retomado —integrado— en *L'empire des signes* (1970).

El primero de estos escritos, «Variations sur l'écriture», tiene una notable importancia: baste decir que es de una extensión y una factura similares a *Le plaisir du texte* (1973). Este breve «libro», pues, permite ahondar, ampliándola(s), en la reflexión (y la práctica) sobre la textualidad llevada a cabo por Barthes alrededor de aquellos años. «Leçon d'écriture», el segundo de esos escritos, nos interesa por otro motivo: para acercarnos a la génesis y la escritura de *L'empire des signes* (1970), en relación con la gestación, elaboración y redacción de *S/Z* (1970), sobre las que nos informan los resúmenes de los «cursos» de los años 68 y 69. Aparecidos ambos en 1970, estos dos libros son muy diferentes y además no resulta fácil establecer en ellos, discriminar en su contenido, qué es lo anterior y qué es lo posterior en el curso del trabajo barthesiano. A nuestro entender, con los nuevos materiales es posible avanzar en esta cuestión. En conjunto, los «textos» inéditos, desconocidos e inasequibles vienen cubriendo unas 150 páginas, siendo la mayoría escritos breves, excepto esas «Variations» y algunos más: «Société, imagination, publicité» (pp. 507-517), «Une problématique du sens» (pp. 885-900), «L'inconnu n'est pas le n'importe qui» (pp. 1643-1652) y «Texte (Théorie du)» (pp. 1677-1689).

Además, contemplamos en este volumen, a través de los resúmenes de los cursos, el quehacer profesoral en la *École*, palpando el entrelazamiento de la docencia con la investigación. En fin, de las veintitantas «entrevistas» ahora publicadas, aproximadamente una docena venían siendo hasta hoy de difícil consecución. Por último, Marty cierra este segundo volumen con una escueta «cronología» bio-bibliográfica del Barthes del período (p. 1719) y con un pormenorizado *index nominum* anotado (pp. 1721-1748), ambos de su autoría.

### El t.III, de 1974 a 1980

En fin, el tercer tomo, que contiene la producción barthesiana de 1974 a 1980, además de proporcionar algunas rarezas dentro de la clase de los «textos», acerca así mismo, y sobre todo, a numerosos materiales otrora dispersos y hoy día llenos de valor. Dentro de los «libros», en este volumen tercero, Marty coloca: *Roland Barthes par Roland Barthes* (1975), *Fragments d'un discours amoureux* (1977), *Leçon* (1978), *Sollers écrivain* (1979) y *La chambre claire* (1980).

Como ya acontecía en el t.II todos ellos, como en general cualquier otro escrito, son reproducidos con sus ilustraciones originales (grabados, dibujos, fotografías,... etc). Por otra parte, concordamos con el criterio del editor de excluir de los «libros» un par de «textos» que fueron objeto de publicación independiente: ya en vida del autor y en *plquette* (Paris, ed. Ch. Bourgois, 1975), el primero, el brevísimo «Alors, la Chine?» (pp. 32-35); o tras su muerte y en libro (Paris, ed. Repères, Galerie Maeght, 1983), el segundo, el escrito sobre S. Steinberg «All except you» (pp. 395-417). Con mayor razón, lo mismo hay que decir respecto a la conversación «Où/ou va la littérature?» con M. Nadeau, aquí en la sección de «entrevistas» (pp. 57-69), que póstumamente fue

editada como libro con el título *Sur la littérature* (Grenoble, Presses Universitaires de Grenoble, 1980).

Luego, dentro del grupo de «textos» continuamos encontrando abundantes ejemplares desconocidos y/o inasequibles: junto a los más divulgados por haber sido reunidos en recopilaciones, vale apuntar los varios, muchos y breves, textos que evidencian la riqueza y la finura del trabajo del *dernier* Barthes, sin olvidar la serie de *chroniques*, del 18-XII-1978 al 26-III-1979, en *Le Nouvel Observateur* que ahora (pp. 969-993) aparecen juntas por primera vez. Todavía, hablando de textos, cabe señalar: de un lado, el esbozo «Vita Nova», iluminador del contexto de escritura del controvertido «Soirées de Paris», publicado en facsimil (pp. 1287-1294) tras este último e «Incidents», los tres bajo la rúbrica de «*posthumes*», que engloba aquellos escritos según toda apariencia no destinados a una inmediata publicación; y de otro lado, en la sección «*annexes*», antecediendo a la «transcripción» de «Vita Nova» (pp. 1299-1307), la carta titulada «Fragments pour H.» (p. 1297-1298), que hace pensar que la correspondencia de R.B. podría tener en más de una ocasión (e incluso sin salir del ámbito de lo privado) interés teórico. En conjunto las «novedades» (inéditos, desconocidos, inasequibles) vienen sumando unas 150 páginas, siendo casi todos, excepto el citado sobre S. Steinberg, escritos breves.

Aún dentro de los «textos», pero conectando ya con los «cursos», conviene reseñar «Puer senilis, senex puerilis» (pp. 844-845), que como «extractos inéditos» del curso sobre «El discurso amoroso» fue publicado en la revista *NDLR* en 1978. Lo que nos lleva a la cuestión, ya polémica, de la «publicabilidad» de los «cursos» y/o de los materiales a ellos destinados. En este tercer tomo hallamos también pues, en los resúmenes de los «cursos», el rastro de la dedicación profesoral hasta 1977 en la *École* y ya desde ese mismo año en el *Collège de France*. Por lo que respecta a las «entrevistas», una buena parte de las ahora publicadas resultan poco conocidas, estaban dispersas, no hallándose recopiladas en *Le grain de la voix* (1981). En general, en nuestra opinión, las respuestas a las «*enquêtes*» no pasan de curiosidades.

Como en los otros casos, este tercer tomo contiene una sucinta «cronología» bio-bibliográfica del Barthes del período (p. 1313) y un largo índice anotado de los nombres citados (pp. 1317-1340), realizados por Marty. Y a su autoría se deben además una «bibliografía crítica» (pp. 1315-1316) y un «índice general» (pp. 1341-1360) sobre los que, avanzando que —sin estimarlos insuficientes— nos parecen algo cortos o parcos, querriamos echar una ojeada y hacer algunas observaciones.

### Últimas consideraciones generales

Así, respecto a la «bibliografía crítica», pensamos que, al dar cuenta de las obras sobre Barthes, el listado queda un tanto incompleto, en concreto en la relación de libros: ahí, bien cabría añadir como una veintena de títulos que darían una mejor idea de la pluralidad de horizontes teóricos y la riqueza de perspectivas culturales con que se ha contemplado, y se está contemplando, la obra de Barthes. Ciertamente, la bibliografía de Marty es suficientemente indicativa,... y es justo reconocer que, no pretendiendo ser exhaustiva, remite explícitamente (p. 1315) a una nuestra<sup>4</sup>, que en su opinión es «très complète».

Por otra parte, consideramos el «índice general» un tanto escaso (es incluso unas páginas menor que el *index nominum* del t.III) y un tanto arbitrario tanto en la elección de los términos indexados

4 «Barthes: nascentes, correntes» in *Nova Renascença*, Oporto, nº 54/55 (1994), pp. 351-360.

(entre los cuales vuelven a aparecer los nombres propios) como en la clasificación de las entradas (bajo catorce rótulos, muchos de ellos, por su significatividad y operatividad, a nuestro parecer, bastante cuestionables: *arts plastiques; auteurs; autobiographiques; cinéma; civilisation; critique; étranger; histoire; langue, langage; musique; philosophie; photographie; politique et philosophie politique; théâtre*). La verdad, en estos puntos, no viene al caso discutir lo que no puede ser sino el resultado de la aplicación de un criterio —incluso teóricamente fundamentado— personal, en esta ocasión el propio de Marty.

Con seguridad, otro editor habría confeccionado «ese» índice de otro modo. Mas, en nuestra opinión, si tal «índice general» viese ampliadas sus dimensiones, entonces escaparía a esas limitaciones que afectan tanto a la cantidad como a la organización de las entradas. En fin, lo que, a nuestro entender, tendría que haberse hecho en estas *oeuvres complètes* era un extenso y profundo índice analítico, que abarcase 200 o 300 páginas si las precisaba. Este utilísimo añadido, que una vez rematada la compilación no constituye hoy una tarea difícil de realizar, tampoco habría acrecentado mucho el volumen de este tercer tomo, que aproximándose entonces a las 1600 páginas vendría siendo del tamaño del primero (y aun con una centena más, simplemente se acercaría al volumen del segundo).

Pues bien, hablando de páginas, aún una última observación: habríamos preferido, fundamentalmente por razones de comodidad en el manejo, que estas *oeuvres complètes* hubiesen salido en cuatro volúmenes (¡y a ser posible con ese «deseable» índice analítico!). Por otra parte, creemos, ahora por razones teóricas, que habría sido fácil dar cuatro cortes ligeramente temáticos en el *continuum* de la producción barthesiana, de tal manera que, respetando la secuencia cronológica, sus escritos quedasen agrupados en cuatro bloques, según las dominancias «crítica», «científica», «estética» y «mística», sucesivamente detectables, en nuestra opinión, en la trayectoria de Barthes<sup>5</sup>. Todo esto es, por supuesto, discutible y, al fin y al cabo, es ya otro asunto.

En definitiva, estas *Oeuvres complètes*, por la multitud de escritos en ellas reunidos cuyo acceso, de ahora en adelante, se facilita y cuya consulta, gracias a los índices y notas incorporados, se facilita, representa una precisa y valiosa contribución a la bibliografía barthesiana. De hecho, esta edición de Éric Marty, sin agotar lo publicable (cursos, cartas,...), constituye una referencia inexcusable, hasta el momento la fundamental, para los investigadores, los estudiosos, en fin, los lectores, de la obra ahora más *complète* pero siempre *aperta* de Roland Barthes.

5 La distribución cuatripartita permitiría agrupar mejor las obras, evitando por ejemplo la segmentación de la producción «semiológica», cosa que ocurre en esta edición. Véase, por nuestra parte: Luis G. Soto, *Una lectura de Barthes*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago, Tesis doctoral, 1986, vol. I, pp. 15-133 y pp. 156-336.